



El Mercado

El mercado central de San Félix está situado a la periferia del distrito del centro, cerca de las orillas del río Orinoco. Similar a miles de mercados en América Latina, la parte original consiste en un viejo edificio de concreto que alberga principalmente a vendedores de carne y pescado rodeado por tres o cuatro bloques de pequeñas puestos semipermanentes al aire libre en un laberinto de estrechos pasillos. Con el transcurso de los años el mercado creció como una planta enviando zarcillos, con hileras de pequeños puestos que se extienden en ambos lados de las calles del centro hasta diez cuadras del mercado original.



En el pasado, los vendedores que querían colocar un puesto frente a una tienda lo arreglaban con el dueño. Me dicen que esos arreglos ahora están controlados por bandas mafiosos que recaudan dinero de seguridad tanto de los dueños de las tiendas como de los vendedores. Estos grupos tienen control sobre algunas de las estaciones de gasolina en nuestra ciudad donde cobran una tarifa substancial para llenar el tanque. También controlan todos los servicios incluso el agua, la luz y el acceso al internet en algunos sectores de la región minera de oro en el sur de nuestro estado. Mantienen control con su propio sistema de justicia que trata con severidad a los infractores. Con la asistencia de miembros de la guardia nacional patrullando el mercado con sus armas puestas, el mercado es un lugar bastante seguro. Es muy común ver a adultos y niños también pasando por la multitud sosteniendo grandes fajos de billetes en sus manos a plena vista.

Con más de 500 puestos en total, muchos ofrecen la misma variedad de artículos. Muy comunes son los que venden harina de maíz y trigo, frijoles, aceite de cocina, azúcar, sal y cosas similares. Otros tienen una amplia variedad de verduras y frutos. Son pilas de pescado fresco o pollos sobre el mostrador o estantes de especias. Hay mucho más además de la comida, por supuesto. Hay muchas cabinas de ropa, pero si quieres ver si algo te queda, la calle es tu camerino. Hay mini-licorerías que ofrecen brebajes bastante extraños junto con bebidas normales. Muchos se especializan en un solo artículo como cigarrillos o pasta de dientes, champú o artículos de tocador, piezas de automóvil, herramientas de mano usadas herramientas, teléfonos celulares usados (los ladrones necesitan un lugar para vender sus bienes mal habidos), y muchas cosas más.

Fui al mercado el otro día a comprar papel para fotocopias y enjuague bucal. Aunque el gobierno la había declarado una semana restringida de movimiento menos lo más necesario, no lo sabrías al ver la gran multitud de gente en el mercado. Si alguna vez ha estado en medio de una muchedumbre en que era casi imposible moverse aparte de la corriente de la multitud, tendrá una idea de la congestión y movimiento de gente en el mercado. Con tantas personas hombro con hombro cargando bolsas y paquetes, parando para hacer compras, los trabajadores empujando sus carritos cargados de mercadería, y el ocasional vehículo abriendo paso por el muchedumbre a la velocidad de una hormiga, uno definitivamente necesita paciencia y tiempo si va a lograr mucho en una visita al mercado.

Con todo el alboroto de la multitud y la cacofonía de vendedores, se puede oír una palabra por encima del estruendo, repetida varias veces en staccato: "¡Dólares, dólares, dólares, dólares!" Los cambistas están en todas partes. Muchos puestos tienen carteles que indican que compran dólares. El dólar estadounidense se ha convertido en la preferida, aunque no oficial, moneda de Venezuela. Desde julio de 2019 el tipo de cambio del bolívar ha pasado de 12.000 a 514.000 por dólar. Eso sería comparable al valor del dólar cayendo a un poco más de dos centavos. La mayoría de transacciones en el mercado se realizan en bolívares. Se puede comprar con dólares pero si la cuenta no llega exactamente a \$5 o \$10, no le devuelvan la diferencia. No tienen nada más pequeña. Por eso, vale la pena convertir algunos dólares en bolívares. Por otro lado, si el dueño de un puesto o una tienda ha tenido un buen día acumulado muchos bolívares, sería mejor cambiarlos por dólares al final del día. ¿Quién sabe cuánto menos valdrán los bolívares mañana

Puntos a considerar

¿Ha estado alguna vez en un mercado similar o a la gran feria de Minnesota? ¿Cómo se sentía?

The Archdiocese of St. Paul and Minneapolis has staffed and supported parishes in the diocese of Ciudad Guayana in Venezuela since 1970. These "Did you know?" papers are designed to give you a better understanding of life in Venezuela and to strengthen connections between the parishes of the Archdiocese and their archdiocesan mission during our 50th anniversary year. Please direct any comments or suggestions for future papers to Fr. Denny Dempsey at ddempsey@churchofstdominic.org or 651-368-7324.